

D. JESÚS MAEZTU

Comisario del Polígono Sur. Sevilla

Madrid, 27 de Abril de 2010

Buenos días a todos los participantes y mi agradecimiento en nombre de la Junta de Andalucía por la invitación a participar en esta Conferencia sobre Sostenibilidad Urbana y Regeneración Urbana integrada en Europa, organizada por el Ministerio de Vivienda y Sepes dentro del marco de la agenda de los actos de la Presidencia española de la Unión Europea. Mi intervención se va a centrar en otra perspectiva dentro de los temas de la mesa presente y se centra en la exposición de una buena práctica sobre el proceso de regeneración y sostenibilidad de barrios periféricos de los años 60 a un modelo de ciudad cohesionada, integrada y convivencial. La situación física que estáis viendo es, está, es una zona que se denomina Polígono Sur, al sur de Sevilla, de 145 hectáreas, a 4 kilómetros del centro de Sevilla, uno de los mayores centros históricos de Europa, formado por 6 barriadas, con una población real de más de 50.000 personas, equiparable a las ciudades medias europeas, puesto que entre 50 y 250.000 habitantes se supone que está el 20% de la población de la Unión Europea.

Estáis viendo ahí un modelo separado por franjas laterales, es el único sitio donde el soterramiento del tren no se da, hasta entrar en la ciudad es el único sitio que funciona como barrera, murallas, separado por una zona que ahí estáis viendo verde, zona que este viernes en el Consejo de Ministros ha autorizado por 24 millones de euros poder integrarlo en la zona precisamente de exclusión social como parque, que puede ser metropolitano.

El modelo de ciudad de los años 60 es el barrio periférico típico de esos años y su origen evidentemente no es una casualidad, ahí estáis viéndolo, una población de barrios diferentes de Sevilla fruto de las migraciones de ámbitos rurales hacia lo urbano de diferentes culturas, hay una población de etnia gitana bastante concentrada en esta zona de Andalucía que supone el 12% de la población del polígono sur. Una ciudad como vais viendo ahí, alineada, sin fondo, fondo de saco, ocupación irregular del espacio público con patios privativos, ausencia de transporte, incomunicación, aislado, embolsado por barrera física, muros y murallas y lo que decía antes de las fronteras de murallas exteriores respecto de la ciudad. Deficiencia de vivienda y entorno, vivienda de bajo precio ocupada por familias procedentes de chabolas, edificios en ruinas e inundaciones que iban desde los años 60, 70 en los barrios de Triana y el centro de Sevilla reubicándose en esta periferia hasta convertirla en el cuarto trastero de la ciudad. Todo ello unido a la deficiencia de ordenación de los usos del suelo, crecimiento descontrolado y la escasa tradición del gobierno municipal para hacer frente a estos doblamientos masivos, todo eso condicionó su desarrollo en la

década siguiente. Es un aislamiento físico, una gran precariedad y ocupación irregular de la vivienda, ausencia de mecanismos de control sobre la concentración de familias en un mismo espacio, con un acceso limitado o nulo del transporte y servicios básicos y junto con la falta de iniciativa de las políticas públicas para ordenar este crecimiento y actuaciones aisladas y descoordinadas. La ciudad se construye en base a una economía consumista y de mercancías lejos de un espacio de ciudadanía y de convivencia humana con igualdad de oportunidades.

El resultado es ese, han producido un barrio sin ciudadanía, sin cohesión social. Las imágenes de los espacios desolados, niños sin futuro, la mirada, la tristeza se palpa diciendo "no somos Sevilla". El resultado lógico es que el Polígono Sur empezó ya a ser un problema. Se multiplicaron los factores de vulnerabilidad, pobres en un entorno aislado sin servicios, doble pobreza, zonas excluidas en un entorno de exclusión, doble exclusión, barrios excluidos, son para pobres y para las minorías. Los factores de vulnerabilidad son evidentes, las consecuencias lógicas de esta falta de ordenación de la ciudad, las imágenes hablan por sí solas: inseguridad ciudadana, impunidad en la ocupación de viviendas, éxodo forzoso, ruptura de la convivencia. Tercer barrio más vulnerable de España, el primero de Andalucía. Impunidad en conductas que se habían institucionalizado como normales, era normal no llevar los niños al colegio, no pagar viviendas, no pagar luz, comunidad, agua, invadir los espacios públicos como espacios privativos, y los índices de vulnerabilidad de desempleo con dos tercios de población analfabeta, desempleo del 40%, 90% sin formación profesional ocupacional de la población activa, 40% de absentismo, 1,4 veces mayor mortalidad que Sevilla, son espacios desnudos, ocupados sin control, niños sin futuro, aislamiento y estigma desde la ciudad.

La reacción y respuesta, esta situación no se hizo esperar, entre 1980 y 1990 los 8 proyectos de la administración fracasaron, no duraron más de 8 meses, barriadas preferentes, es decir, distintos nombres. Paralelamente es curioso que en este ambiente se ha ido gestando una fuerza de movimiento social y redes de lucha de movimiento vecinal contra la estigmatización del barrio marginal. Un movimiento vecinal plural y versátil con más de 40 años de historia. Hay 70 colectivos vecinales y entidades sociales, 4 iglesias evangélicas, 3 católicas, movimientos asociativos de diversa índole y una plataforma cuyo título es "también nosotros somos Sevilla". La cual elabora 100 medidas urgentes y consiguen a finales de los 90 y principios de 2000 implicar a los partidos políticos para solicitar de cara a las elecciones de los años 2000 una figura a modo de autoridad única que coordine todas las intervenciones de las administraciones y cambie el modelo de intervención.

Se abre paso así al compromiso político de la Junta de Andalucía y se adhieren las otras dos administraciones, local y central, y ello a través de la figura del Comisionado, que yo represento, como interlocutor único para coordinar las políticas públicas de dichas administraciones. Durante dos años trabajamos sin ningún papel, creando



espacios de encuentro, miradas colectivas, talleres, para dialogar y acordar las actuaciones necesarias sin nada preconcebido. Después de dos años llegamos a la figura que tenéis ahí del Plan Integral del Polígono Sur. Recuerdo que plan integral que está de moda que son palabras ahora, participación, integralidad, gobernanza, la estamos usando demasiado, es un modelo a conseguir algún día la integralidad, no tenemos aún integralidad porque ese es un objetivo difícil pero al que hay que llegar.

Y voy a presentar las tres claves que considero fundamentales dentro del tiempo que tengo y que sería interesante que retuviéramos como claves del trabajo de un modelo para esta situación. Para nosotros estos 7 años que llevamos construyendo el modelo partimos de esas tres claves. Si el plan no tiene estas claves, yo creo que no va a ir a ninguna parte.

La primera sería la integralidad, abordando de manera conjunta y coordinada y planificada de las necesidades y potencialidades de la gente y del barrio. Si las políticas intersectoriales e interinstitucionales no están presentes, ninguna política aislada puede conseguir nada. Vivienda no hará nada si no tiene al lado empleo, servicios sociales, educación y salud. La vivienda la habita una familia, la vivienda no es ladrillo, detrás del ladrillo está el alma del ladrillo, la vivienda sólo se cae si no hay un trabajo intersectorial de las políticas, es decir, ningún departamento ni municipal ni autonómico puede ni tiene posibilidades de abordar una barriada de este tipo sola, es tirar el dinero, y ya se ha hecho allí y se ha tirado mucho dinero. Y ahí está la dificultad de la integralidad, porque cada departamento, cada consejería, cada concejalía planifica aisladamente, no cede el trozo de soberanía que necesita la otra política. Esa es una de las claves que estamos trabajando.

La segunda sería la territorialidad, contar con el territorio, generar respuestas adaptadas al territorio, tanto en el modelo organizativo como en los recursos y en la metodología. Ese, para nosotros, yo participé en la Cumbre Europea sobre Población Gitana en Córdoba, hace unas semanas, dentro de la misma residencia española y ese es para nosotros el enfoque explícito, nada de servicios étnicos dentro del marco español de la legislación, que no estamos en la zona de los Balcanes ni en Hungría ni en Checoslovaquia, perdón, ni en Eslovaquia, ni Eslovenia, etc., donde todavía hay planteamientos de segregación, aquí no hay servicio étnico ninguno sino políticas aplicadas a la situación real de donde parten los habitantes de ese territorio, lo demás es fomentar la cultura y la convivencia entre payos y gitanos, pero no por la vía de servicios separados, etc., etc., sino por el enfoque de territorialización. No vale la aplicación, cuando se han aplicado políticas de empleo desde la legislación general de Andalucía, ese barrio no tenía empleo ninguno, porque los requisitos no se cumplen, incluso se hace por fórmulas tan sencillas como que no llega el correo y por lo tanto no hay ninguna petición, es decir, hay que cambiar el modo de gestión desde el territorio, partiendo de talleres previos a prelaborales, después a la fase siguiente hasta llegar a lo que sería la escuela taller, no valen políticas generalizadas para otro contexto.

El territorio es el que fija la medida concreta de la política sectorial que se trate. Y tercera sería la participación. No era una consulta, es contar además de la representación las democracias participativas, la presencia de la gente, los vecinos además de la asociación, la implicación de ellos para la codecisión de lo que quieren ser el barrio, no me pregunte usted lo que yo quiero o estoy de acuerdo, vamos a construir la pregunta nosotros y daremos respuesta juntos, pero no me pregunte lo que usted quiere, sino pregúnteme lo que queremos. Por lo tanto, construimos la pregunta y construimos la decisión, cada uno en su parte, es la única manera de la sostenibilidad. Por lo tanto la integralidad genera respuestas adaptadas al territorio, en las estructuras organizativas, en los servicios que se prestan y en las metodologías, participación es potenciar la intervención grupal y comunitaria respecto a la exclusivamente individual. Por lo tanto, invertir en esta política significa cambiar los objetivos de población subsidiada y clientelar a ciudadanos con derechos y obligaciones, cambiar el modelo de intervención de las políticas y servicios públicos, cambiar el modelo de gestión. Esto significa un cambio fundamental, olvidar ya la subsidiación, ya no se trata de paliar la miseria con políticas sociales pero sin una visión integral no adaptada a la realidad y no coparticipada, porque eso evita el incendio pero aumenta las desigualdades sociales. Las políticas sectoriales no son suficientes si no están hechas, adaptadas a la situación de donde parte la gente, hechas desde dentro y con una gestión innovadora o integral, articulación potente en políticas intersectoriales, trenzar lo sectorial, la salud comunitaria, la mejora del hábitat, la iniciativa y promoción económica, lo socio-educativo y comunitario, el trabajo con familias y trenzar los procedimientos, superar la representación adentrándonos en las democracias participativas, además de representación, presencia de vecinos, provocando que la gente esté presente para garantizar la sostenibilidad del proceso.

A nivel político el barrio como espacio físico desde donde y sobre el que se construyen las políticas a desarrollar con las tres administraciones y hay una comisión que yo tengo tiempo de hacerla interadministrativa, el alcalde, la Consejería de Gobernación transversal y la Delegación del Gobierno para los temas de inseguridad. El Comisionado ahí actúa como interlocutor. A nivel técnico de trabajar por casos individuales desde fuera, trayendo el proyecto desde fuera al trabajo de autodiagnóstico desde los técnicos de los servicios públicos que están presentes en el territorio para detectar oportunidades y remover obstáculos. Todos los servicios los tenemos ya territorializados allí y se hacen allí y viven allí desde el punto de vista técnico. A nivel vecinal buscando y provocando encuentros, nuevas experiencias relacionales entre los vecinos con las asociaciones y con los técnicos que trabajan en el barrio y ahí el Comisionado actúa como interlocutor de encuentro, ¿para qué?, para conseguir la sostenibilidad técnica, política y vecinal.

Resultados, los resultados evidentemente los tenéis ahí, vamos a pasar, ahí tenéis ya resultados, veis otro barrio, otro tipo de vivienda, otro tipo ya de construcción, esos

son bloques nuevos, con una renta de 50 euros con comunidad porque se respeta la antigüedad, esas son las construcciones nuevas, eso son para entrar en los barrios procedimientos en vez de las cosas ésta para evitar que entren metálicas pues se hace de otro tipo construyéndolo la gente, empiezan a construir su barrio, eso son murallas que se han quitado y se ha construido eso en los colegios, etc., etc. Los resultados los veis ahí, tenéis, este es el centro de salud, esto era impensable en ese barrio que yo he descrito antes pero no tengo tiempo y yo solamente me permito terminar enunciando debilidades y el reto. Esto puede fracasar o ser más lento si el tema de seguridad, de la coordinación, planificación y el trabajo de las tres policías no actúan con la misma lógica y tienen otra lógica de intervención y de concentración y otra lógica policial. Ahí tenemos un problema de meter la policía en esa dinámica. El trabajo de constitución de comunidades y trabajo con familias es lento. El trabajo en las administraciones y en las políticas de integralidad cuesta con los cambios políticos porque hay unos más sensibles que otros. Ceder soberanía en cada consejería es un problema que estamos queriendo superar, y la selección de recursos humanos con perfil específico para este tipo de territorio es necesario, no vale cualquiera para este tipo de servicio, de técnico, los equipos y maestros y médicos tienen que estar seleccionados con perfiles propios y así lo estamos haciendo forzando un poco la legalidad. Por lo tanto, necesitamos que este proyecto, queremos hacerlo con el presidente Manuel Cháves y con el presidente Griñán, como proyecto político de la comunidad autónoma en los 13 barrios grandes desfavorecidos de toda Andalucía para que no sea solamente un regalo o una excepción sino un referente.

Y termino con la frase, es necesario, miren ustedes, si ven estos resultados y ven los primeros, ahí hay un texto que he puesto terminando como mi amigo el de Santiago de Compostela, diciendo un poco, yo me resisto a no leer esta frase, parecía que era imposible con la pintura que yo he hecho al principio, y es posible, es lento, necesitamos tiempo porque los procesos sobre todo de personas son lentos, el ladrillo es rápido, el entorno es rápido, pero el proceso de cambio lento.

Y termino diciendo, utopía ha sido durante mucho tiempo el nombre de lo irreal e imposible, hemos establecido una oposición entre la utopía y el mundo. De hecho son nuestras utopías las que nos hacen soportables el mundo, las ciudades y mansiones que la gente sueña son aquellas que acaban por habitar. Muchas gracias.